CAPITULO XX.

LAS GLORIAS DE ROMA CATOLICA EN EL PALACIO DE CRISTAL Y EN LA ESPOSICION DE MANCHESTER.

Una escursion á Sydenham.—Orígen del palacio de Cristal.—Su descripcion.—Es una coleccion de los prodigios del arte y de la naturaleza.—Modelos tomados en Roma bajo el patrocinio del cardenal Wiseman.—Una ojeada á las salas antiguas.—Los diversos géneros de arquitectura.—El arte en la Inglaterra católica.—Las glorias de Italia en las salas del renacimiento.—La *Italian court*.—Sin Roma y sin el papado hubiera sido imposible el palacio de cristal.—La industria representada en el palacio.—Glorias de Italia aun en este punto.—Las invenciones.—Los ingleses no han sabido inventar nada para consolar al pueblo.—Historia natural.—Los salvajes.—Roma y Londres en medio de los bárbaros.—Manchester.—La idea de la esposicion.—Daños causados á las bellas artes por el anglicanismo —Los maestros antiguos.—Los modernos.—Italia y Roma son en el dia simplemente un museo?

Para recompensar al lector de la paciencia con que me sigue en mis paralelos, voy á conducirle á Sydenham y á Manchester á fin de que visite las bellezas y curiosidades artísticas de Inglaterra. En 1851 se construyó en Londres en *Hyde Park* para la esposicion universal el célebre palacio de cristal, propiedad de sus constructores Fox y Henderson, á los cuales lo compró en 1852 una sociedad, que lo hizo trasladar sobre una colinita á pocas millas de Londres en el condado de Surrey, en el distrito de Sydenham cerca del camino de hierro Brighton. Recogióse un capital de 500,000 libras esterlinas (unos 12.500,000 fr) por medio de 100,000 acciones de cinco libras esterlinas cada una; que nada menos se necesitaba para llevar á cabo tamaña empresa. El objeto

era «aumentar los goces y diversiones del pueblo inglés y procurar principalmente que los habitantes de Londres, en medio del aire saludable de la campiña, entre las bellezas de la naturaleza y los tesoros del arte que levanta el ánimo, y de las instructivas maravillas de la ciencia, tuviesen un recreo que pudiesen proporcionarse fácilmente y con poco gasto, y reemplazase las abyectas y dañosas diversiones de la poblada metrópoli (1).» Sin embargo este edificio está cerrado en los dias en que el pueblo podria fácilmente visitarlo, que son los domingos, y entre el camino de hierro y el billete de entrada no se disfruta de él sin pagar una cantidad que es siempre de alguna consideracion para un hombre del pueblo.

La primera columna del edificio de Sydenham fué erigida el 5 de agosto de 1852, y para adornar el palacio lo mas ricamente que fuese posible, se enviaron comisionados á Francia, Italia, Alemania, y á otros paises á fin de recoger modelos y copias de los mas famosos trabajos de arte, aunque fuesen colosales. A fin de alcanzarlo mejor y mas fácilmente en Italia se recurrió al patrocinio del cardenal Wiseman (2) que aquel mismo año habia sido el juguete del fanatismo protestante. Continuáronse los trabajos con la mayor actividad, y hubo ocasion en que se emplearon á la vez 6,400 operarios venidos de casi todas las naciones de Europa. Los cimientos del edificio son de ladrillo y cal, y lo restante casi todo de cristal é hierro. Su estilo podria llamarse *inglés moderno*. Reinan en toda la arquitectura unidad y sencillez hermanadas con una majestad y belleza sorprendentes. Basta verlo para convencerse que ni las construcciones de la Gran Bretaña, ni las de Francia ó Alemania, y sí solo los monumentos de Italia podian inspirar su idea. En todas partes no se ven mas que líneas rectas ó semicirculares.

Dicen que conservando el hierro constantemente pintado la fábrica puede durar tanto ó quizás mas que si fuese de piedra. De la misma manera que esta inclinado el suelo en que se levanta el edificio así su fachada al este es mas alta

(1) "*Substitute for the injurious and debasing amusements of a crowded metropolis.*" SAMUEL PHILLIPS, *Guide to the crystal palace and Park.* Crystal palace library 1857, pág. 17.

(2) SAMUEL PHILLIPS, *Guide*, etc. pág. 21.

BIBLIOTECA CENTRAL

que al oeste. Tiene 1,608 piés ingleses de largo (1), su anchura mayor es de 384 y de 312 la ordinaria, y el área mide 603,072 piés cuadrados. El arquitecto del palacio fué sir Paxton, y el de las dos torres sir Brunel. A los lados del inmenso palacio hay dos galarías que terminan en dos torres de 202 piés de altura, encima de las cuales hay dos grandes tinas de cobre, que por medio de tubos y pistones movidos por una fuerza equivalente á la de 320 caballos, se llenan de agua que se derrama despues por el jardin que hay abajo en deliciosos saltos y surtidores. El interior del edificio visto desde uno de los estremos se presenta como una inmensa nave de bóveda semicircular ensanchándose en los dos estremos, y en el medio alargándose en dos brazos que forman como tres naves que atraviesan la principal, y entré las cuales la de enmedio sale un poco fuera de la línea del edificio, y se levanta sobre las demás con graciosa apariencia. A los lados de la nave principal hay como dos naves cuadradas divididas al rededor en salas. Todo el edificio, tanto en las paredes como en la bóveda, es de cristal, y al penetrar en él aquella abundancia de luz arrebata y admira.

Habiendo sido destinado el palacio á dar al que lo visita el mas ámplio conocimiento de las varias bellezas y tesoros de la naturaleza, de las artes y de la industria, se procuró poner de manifiesto tanto los principios, adelantos, perfeccionamiento y renacimiento de la arquitectura y de las artes bellas en las varias naciones del globo, como las riquezas que produce en sus tres reinos animal, mineral y vejetal la naturaleza: por lo tanto en el palacio de cristal fueron reunidos los prodigios de la naturaleza y del arte en otros tantos modelos perfectísimos, que transportan al espectador al sitio mismo donde existe el objeto real. Y para dar de ello alguna idea demos una vuelta por el palacio, comenzando por la parte del Norte á mano izquierda. Allí están las salas egipcias donde se ven los restos mejor conservados de los templos, palacios y esculturas de Egipto. Siguen las salas griegas en las cuales se admiran la fachada del Paternon, parte de un foro, de un templo y de una columnata griega,

[1] El pié inglés no llega á la tercera parte del metro, así que 1,608 piés ingleses darian poco mas de 500 metros.

BIBLIOTECA CENTRAL

y 250 estátuas, y bustos de poetas, oradores, personajes mitológicos de la Grecia, modelados sobre las obras maestras de la antigüedad griega que se ven en los mas célebres museos de Italia, Francia, Alemania é Inglaterra. Vienen las salas romanas, y parece que nos encontramos en Roma en tiempo de los emperadores, é introducidos en los suntuosos palacios que existieron hace diez y seis ó diez y siete siglos. Como unos 220 entre bustos y estátuas nos dan una muestra de la escultura romana. Nos hallamos despues dentro de las salas de la Alhambra, y podemos sentarnos en los mas espléndidos salones que edificaron y decoraron los sarracenos en España. Aquí el estilo árabe hijo del bizantino, considerado como sucesor legítimo del romano, despliega sus caprichos, su orgullosa pompa, sus riquezas portentosas. Pasamos á las salas asirias, y allí se nos manifiestan las ruinas y los restos de los palacios y de las esculturas de los tiempos de Nabucodonosor, de Dario y de Xerjes, y el orgullo, la vanidad, la malicia, el despotismo, la crueldad de aquellos. Y el piamontés lee con justa complacencia el nombre del Sr, Botta, cónsul francés en Mosul, que tanto contribuyó al descubrimiento de aquellas elocuentes ruinas.

Atravesando la gran nave entramos primero en las salas bizantinas ó romanas, donde hay una tan rica coleccion de monumentos arquitectónicos, que se puede en poco tiempo pasar revista á los diversos estilos que florecieron desde el sexto hasta el décimo sexto siglo, estilos inspirados todos por la idea cristiana, bajo cuya influencia en su mayor parte se construyeron. Los edificios y las iglesias de Italia, los castillos y templos de Alemania, los palacios municipales de Bélgica y de Francia, las catedrales católicas de Inglaterra enviaron al palacio de cristal sus mas raras bellezas. Aquí se empieza á sentir la benéfica influencia de Roma sobre el arte cristiano, arte que hubiera muerto en su cuna si el protestantismo hubiese helado la inteligencia y el corazon de los europeos siete siglos antes. Observad en las salas inglesas de la edad media el arte y la magnificencia de la Inglaterra feudataria de Roma. El estilo inglés nacido del normando, aunque este se tenga por hijo del lombardo ó romano, tomó en la Gran Bretaña un carácter enteramente propio que salta á la vista del que ha visitado los monumentos de la edad media en Italia, Francia y Germania. Ademas de las ele-

vadísimas bóvedas, de los arcos atrevidos, de las agujas que se lanzan entre las nubes (1), y de las torres que ocultan su cabeza en la nieblo, tienen con profusion estátuas de la Vírgen, de los ángeles, de los santos, bajo relieves alusivos á las ceremonias católicas, vidrios de color que representan sus creencias, inscripciones que las confirman y toda clase de prácticas religiosas aprobadas por la Iglesia romana, y el rosario, y el orar por los difuntos, y el agua bendita, etc., etc. Todo echa en cara á Londres su apostasía y predica las glorias de Roma, de suerte que mas de un arquitecto protestante se sintió conmovido á su vista, y se convirtió á la verdad (2). Los modelos que se ven en esas salas vinieron de las abadías de Guisborougk y de Westminster, de las catedrales de Worcester, Lincoln, Rochester, Wells, Winchester, Hereford, Salisbury, Lichfield, Armagh, Canterbury. Los presbiterianos de Escocia comprendieron cuan solemnemente deponian esos monumentos en favor de Roma, y así fué que por odio al catolicismo derribaron casi todas las iglesias antiguas levantando en lugar de ellas sucias cuadras; y hasta los mismos anglicanos abolieron el inglés antiguo, y construyeron las nuevas iglesias en estilo barroco, no volviendo al gótico ó normando sino de algunos años á esta parte para remedar á los católicos.

Las glorias de Italia están representadas en las salas del renacimiento, las cuales demuestran que se debe á los italianos la nueva vida de la arquitectura y de la escultura al espirar la edad media. El hospital de los pobres en Pistoya, el palacio ducal de Venecia, la cartuja de Pavia, el palacio Doria y otros monumentos de Génova, el museo y el baptisterio de Florencia, la catedral de Luca, la lonja de Perugia, suministraron en gran parte lo que hay de mejor relativamente á aquella época. Las salas de Isabel [Elisabetianas] prueban que el estilo de este nombre nació cien años despues que Italia hubo resucitado el arte clásico de los antiguos. Este fué empleado esclusivamente en los palacios y edificios civiles, y en los templos tan solo en los monumentos sepulcrales. Tuvo una existencia efímera, como la gloria de la que le dió su nombre y fué la vergüenza de su

[1] Las bóvedas, arcos, agujas se ven en las fotografías que ocupan el lugar donde debian estar estas en la galería.

[2] El célebre Pugin fué uno de ellos.

BIBLIOTECA CENTRAL

sexo por su licencia y sus hipocresías. Hay nueve destinadas esclusivamente á la Italia, llamadas *Italian court*, donde se ve el antiguo estilo griego, y greco-romano, ó romano, resucitado y acomodado al gusto y á las necesidades modernas. El palacio francés en Roma, la fuente de las tortugas, las logias de Rafael, la basílica del Vaticano, el palacio de la Cancillería, y muchos otros monumentos de Venecia, Milan, Pavía, Génova, proporcionaron los modelos de las maravillas contenidas en esas salas. De suerte que podria decirse que el palacio de cristal es una apología de Roma y una refutacion del protestantismo con respecto al arte. Sin Roma no se veria aquel palacio adornado por las sublimes producciones de Giotto, Brunelleschi, Sangallo, Miguel Angel, Pisano, Ghiberti, Landini, Rafael, Bernini, Sansovino, Luini, Bramanti, Busti, Pedro Lombardo, Donatello, Benvenuto Cellini, Torrigiano, Perugino y cien otros que forman un ejército de ingenios italianos, inspirados todos por el catolicismo. Sin Roma faltarian en aquel palacio las salas bizantinas, las alemanas, las inglesas, las francesas y las italianas de la edad media. Faltarian las antiquísimas cruces de Irlanda, la Gran Bretaña tendria poco ó nada digno de llamar la atencion del estranjero en punto á arquitectura: la orfebrería, el arte del cincelado, la escultura en marfil y madera no hubieran dado gran muestra de sí, si Roma no hubiese empleado aquellas artes en enriquecer las iglesias y monasterios de tantos cálices, relicarios y toda clase de vasos y objetos sagrados; y se buscarian en vano los modelos de las mas bellas estátuas que elevan la mente y conmueven el corazon, como el Salvador, la Vírgen con el Niño, la Piedad y el Moisés de Miguel Angel, la Dolorosa de Bernini, y el altar de Santa María del Zapato en san Marcos en Venecia, y el sepulcro de san Pelayo mártir en Génova, y el sagrario de la capilla de santa Magdalena en la Cartuja de Pavía, obra sublime de Sansovino y Donatello. Imposible es que Londres pudiese reunir una coleccion de bellezas artísticas sin recurrir á Roma y recordar á sus habitantes la eterna ciudad. Y entre tanto, mientras que los ingleses tienen que pagar para poder admirar en Sydenham las copias de las bellezas de Roma papal, los romanos pueden á su gusto gozarse en la contemplacion de los originales: y si es civilizado el inglés que copia, ¿será